

# ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA EN EL NORTE DE ÁFRICA. MARRUECOS, PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.

Manuel Jesús Parodi Álvarez. Edita: Fundación Infantes Duques de Montpensier.  
Imprime: Santa Teresa Industrias Gráficas. Ilustraciones: blanco y negro. Sanlúcar de  
Barrameda, 2024 [102 páginas]  
**ISBN: 978-84-09-66839-7. Depósito Legal: 420-2024.**

## ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA EN EL NORTE DE ÁFRICA Marruecos, primera mitad del siglo XX



MANUEL PARODI ÁLVAREZ

***Javier Verdugo Santos***  
***Arqueólogo Conservador de***  
***Patrimonio.***  
***Miembro de ICOMOS-ESPAÑA***

La obra que reseñamos corresponde al discurso leído el día 9 de noviembre de 2023 en el acto de recepción como académico

correspondiente del Dr. D. Manuel Parodi Álvarez en su ingreso en la Academia Andaluza de la Historia, acto celebrado en el Ateneo de Sevilla. El discurso en su edición gráfica consta de 102 páginas acompañadas de 17 figuras, y en él se recogen un prólogo de D. Fernando de Artacho y Pérez-Blázquez, presidente de la Academia Andaluza de

Historia, y una respuesta de D. Juan Cartaya Baños, Numerario de la Academia.

Como cuestión previa hemos de decir que el autor ha publicado un resumen de su tesis doctoral *Arqueología española en el norte de África. Marruecos, 1900-1948*, en 2020, en la colección *Atlante* de la Universidad de Cádiz y un libro en 2021, editado por Almuzara, bajo el título: *Pelayo Quintero. La aventura de un pionero. La arqueología en España y Marruecos a principios del siglo XX*, lo que lo ha convertido en el mayor especialista de la figura de Pelayo Quintero, sabio de Uclés, por lo que ha merecido que dicha villa manchega lo haya nombrado su Hijo Adoptivo en 2024. Todos estos trabajos han servido de fuente de inspiración para su discurso de ingreso en la Academia Andaluza de la Historia.

Entrando en la exposición del autor, tenemos que decir que el discurso se divide en una introducción y tres capítulos. El segundo: *España y Marruecos. Un mundus bilateral*. En él, el autor sitúa el marco geopolítico del momento con el juego diplomático entre las potencias europeas por controlar el Estrecho como punto estratégico. El análisis ofrece una perspectiva esclarecedora sobre el papel de España en el reparto de Marruecos, presentándola como una alternativa preferible frente a la posible influencia de otras potencias en la costa norte del país. El autor contextualiza

hábilmente la situación dentro del marco de las relaciones diplomáticas europeas, centrándose en la importancia estratégica del Estrecho de Gibraltar, punto de confluencia de diversos intereses geopolíticos. Se destaca el papel crucial de Gran Bretaña y Francia en su empeño por contrarrestar la influencia alemana, lo que propició la participación de España en la repartición de Marruecos tras la Conferencia de Algeciras. Esta circunstancia dio lugar a una cooperación hispano-francesa en la región, aunque no exenta de tensiones y conflictos.

La Conferencia de Algeciras de 1906 resultó ser un punto de inflexión, confirmando la independencia de Marruecos bajo la tutela de Francia y España a través de sus respectivos protectorados. Este acuerdo, respaldado por el Reino Unido, buscaba mantener el equilibrio de poder en la región y evitar la presencia militar alemana frente a Gibraltar.

En la tercera parte del discurso: *Arqueología en el Norte de Marruecos en la primera mitad. Una realidad alejada de la arqueología colonial* viene a insistir el autor, como ya lo hiciera en las publicaciones mencionadas, en la excepcionalidad del sistema de gestión arqueológico español en Marruecos implementado en el norte de Marruecos durante la primera mitad del siglo XX. A diferencia de otras potencias europeas, que practicaban una arqueología colonial

enfocada en la extracción de objetos para exhibirlos en sus metrópolis, España adoptó un enfoque más respetuoso y orientado a la preservación local.

Este sistema de gestión arqueológica se caracterizó, en opinión de Parodi, por:

1. Considerar el patrimonio como fundamentalmente marroquí
2. Establecer estructuras administrativas y normativas específicas
3. Crear organismos y entidades dedicados a la gestión patrimonial
4. Contar con personal especializado y sitios arqueológicos.

La Alta Comisaría española en Marruecos desarrolló un modelo que priorizaba la conservación y el estudio del patrimonio en su contexto original. Esta aproximación resultó tan efectiva que, tras la independencia de Marruecos en 1956, el nuevo gobierno mantuvo y adaptó muchas de estas estructuras de gestión patrimonial.

Especial interés tiene, a mi juicio, la cuarta y última parte titulada: *Dramatis personae, Montalbán, Pelayo Quintero, Tarradell et alii*, un homenaje y reconocimiento a lo que el autor denomina la triada de los primeros investigadores del sitio arqueológico de Tamuda (Tetúan). Son los primeros arqueólogos con responsabilidades en el descubrimiento de la ciudad. César Montalbán su descubridor, seguido por Pelayo Quintero quien establecería una dinámica sistemática de trabajo y

Miquel Tarradell quien llevaría adelante las investigaciones sobre los pasos de sus predecesores. Estos tres estudiosos darían forma a la amplia primera época de las investigaciones en Tamuda tras las que se abriría un dilatado paréntesis en las investigaciones en el sitio ya que prácticamente desde los últimos trabajos de Tarradell que representaron las últimas campañas de excavaciones, las tareas arqueológicas de Tamuda - salvo el paréntesis de los trabajos de A. El Khayari en la década de los noventa- no se volvieron a activar las excavaciones arqueológicas en el sitio hasta el 2008 -50 años después de Tarradell- con el Plan Estratégico de Tamuda (PET), pero eso es otra historia.

A modo de conclusión: El discurso de Manuel Parodi representa una síntesis de sus trabajos previos, pero va más allá de la mera repetición. Su interés permanente por la arqueología del norte de Marruecos es evidente, y cada nueva publicación aporta perspectivas nuevas sobre el panorama arqueológico de la región durante la época del Protectorado. Las investigaciones de Parodi profundizan constantemente en el entendimiento de los esfuerzos arqueológicos españoles en Marruecos y arrojan luz sobre personajes claves involucrados.

Su última contribución a la Academia Andaluza de la Historia, titulada *Arqueología española en el Norte de África. Marruecos, primera mitad del siglo XX*, ejemplifica esta evolución. Esta obra no solo consolida

sus hallazgos anteriores, sino que también introduce nuevas perspectivas sobre las actividades arqueológicas españolas en Marruecos durante un período histórico complejo.

El enfoque meticuloso de Parodi al estudiar la intersección entre el trabajo arqueológico y el turbulento panorama político del Marruecos de principios del siglo XX ofrece valiosos conocimientos sobre los desafíos enfrentados por los investigadores de esa época. Su énfasis en el respeto mostrado por los arqueólogos españoles hacia la soberanía marroquí, incluso en medio de tensiones coloniales, proporciona una visión matizada de este periodo histórico.

A medida que Parodi continúe profundizando en este campo, su trabajo promete revelar más información. Su investigación en curso probablemente iluminará aún más las contribuciones significativas realizadas por los arqueólogos españoles en Marruecos y ofrecerá una comprensión más completa de este importante capítulo en la historia arqueológica.

Desde estas páginas animamos a Manuel Parodi a que continúe sus trabajos y sus investigaciones en dicho territorio con la certeza de que cada vez aportará más conocimiento y más profundidad en la labor que España realizó en Marruecos y sus protagonistas